

Representaciones sociales de las y los jóvenes en torno a la política: un caso colombiano en el debate internacional de los estudios de juventud.

Martha Liliana Galindo Ramírez.

Cita:

Martha Liliana Galindo Ramírez (2007). *Representaciones sociales de las y los jóvenes en torno a la política: un caso colombiano en el debate internacional de los estudios de juventud*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1741>

Autora: Liliana Galindo Ramírez¹

Representaciones sociales² de las y los jóvenes en torno a la política: un caso colombiano en el debate internacional de los estudios de juventud.

La presente ponencia recoge una revaloración sobre la dimensión de las representaciones sociales de jóvenes en torno a la política, que aporta una mirada investigativa a los estudios de juventud, y en particular a los que se ocupan de la dimensión política, desde una perspectiva basada en la sociología cultural y el paradigma hermenéutico –comprensivo. Se aparta epistemológicamente de enfoques estructural-funcionalistas y otros desviacionistas como el asociado al estudio de tribus urbanas, y en su lugar, es próximo a un enfoque de estudio sobre las juventudes no pre-catalogadas -al estudio de los jóvenes invisibles (Portillo, 2004)-, con frecuencia nominadas con carencias de claridad y profundidad bajo expresiones como los ‘normales’, los ‘independientes’, los ‘clásicos’, entre otras. Se asumen al menos dos aspectos fundamentales: la producción de significados en torno a lo político no se restringe a su expresión en una de sus formas, como es propio de la democracia liberal, las acepciones de “la política” y “lo político” son múltiples tanto como las posibles miradas investigativas que deben ser exploradas; la relación jóvenes – política no *se ha disuelto*, como es frecuente escucharlo por parte de sujetos de diversos sectores, sino que *se ha transformado*, ello se evidencia en el tránsito de las formas de representarse y practicar la política desde estructuras organizativas (p. e., partidos políticos) hacia un reestructurado pero latente vínculo con la

¹ Socióloga, con estudios de Maestría en Sociología en la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente, es docente investigadora en la Fundación Universitaria Los Libertadores.

² Asumimos la categoría de representaciones sociales, diferenciada de otras (como percepciones, actitudes, imaginarios, opiniones, que si bien comparten algunos rasgos, se distingue de éstas). De modo breve, adoptamos, de acuerdo con Osnaya (2004, 127), Moscovici se refiere a ellas como “...conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de estos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado” (Moscovici; 1979:33)”. Siguiendo a Osnaya (2004, 131) las representaciones, son proceso y producto simultáneamente. También recuerda que Jodelet las define desde seis características principales, a saber: son representaciones de un objeto; tienen carácter de imagen y la propiedad de hacer intercambiable lo sensible, la idea, la percepción y el concepto; tienen carácter simbólico y significante; tienen carácter constructivo; tienen carácter autónomo y creativo; las categorías que la estructuran son del lenguaje. Finalmente, retomamos a Doise (1984), citado por Osnaya (2004, 129): “las representaciones sociales son principios generativos de toma de postura ligados a un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos presentes en esas relaciones. (...) la representación social mantiene una relación directa con la ubicación social de las personas que la componen y esto resulta más claro al considerar que una representación social no puede ni debe pensarse como una abstracción desconectada de las estructuras sociales en que se desarrolla”.

política visible en relación con las representaciones construidas en torno a actores, estructuras y contextos de la vida política local, nacional e internacional.

En diversos escenarios, aun se emplea, respecto a la relación jóvenes-política, la afirmación de apatía y apoliticismo de aquellos hacia ésta. Si bien no podríamos hablar de ausencia de material investigativo que trate de la relación política-jóvenes, es necesario profundizar en una perspectiva investigativa que reconozca los *nuevos modos en que las y los jóvenes se vinculan con la política, ya no tanto*³ desde sus esquemas y estructuras tradicionales, ni desde los comportamientos políticos tradicionalmente esperados (como p. e., representación en estructuras formales-legales), pues ya no es fundamentalmente desde estos escenarios en que es constatable el vínculo de las y los jóvenes con la política.

Existen diversos trabajos que han señalado la pérdida de interés por la política por parte de los jóvenes⁴. Dentro de los trabajos que se insertan en esta dirección podemos citar el del uruguayo Daniel Olascoaga⁵, según una entrevista consultada, este autor plantea que los jóvenes no participan en política porque “Existe un nivel bajo de participación por el desinterés de los jóvenes más que por la exclusión... Y los partidos hablan un idioma diferente al de los jóvenes”. En un artículo de prensa, bajo el título “Apolíticos, consumistas y adictos al

³ Como veremos, tampoco existe un descrédito omniabarcante del total de las prácticas políticas tradicionales.

⁴ De esta bibliografía da cuenta el Estado del Arte (Serrano, 2003), donde se indica que “En medio de la diversidad de modos de comprender el significado de “participación política y social”, en el conjunto de investigaciones reseñadas, aparece un común denominador, señalado con insistencia a lo largo de la década del 90: desde el punto de vista de la experiencia juvenil lo político se viene transformando de muchos modos y en sentidos muchas veces contradictorios que no pasan ya por la expresiones tradicionales de la política o la democracia representativa y más bien dan paso a nuevas reconfiguraciones de lo público y lo participativo. Ante este panorama, las nociones sobre la participación política y social juvenil se han complejizado en el sentido en que ya no se puede entender la participación política exclusivamente desde la lógica de la representatividad, lo cual exige otros acercamientos hacia las nuevas enunciaciones que se vislumbran y que evidencian la emergencia de diferentes ethos políticos. Este acuerdo puede fluctuar desde miradas que enfatizan la apatía juvenil por todo lo que signifique política, gobierno, participación en los mecanismos formales de la democracia, pérdida de legitimidad del Estado, hacia enfoques que observan los cambios, las innovaciones y el surgimiento de nuevos ejercicios de lo político, estudiados en este capítulo.” (Serrano, 2003, 50).

⁵ Bajo el subtítulo “Jóvenes apolíticos” se señala: “Desinterés, no exclusión. Esa es la primera conclusión del capítulo sobre la participación de jóvenes en partidos políticos, del estudio que el consultor uruguayo Daniel Olascoaga hizo para la Flacso, en Guatemala.”. En: <http://www.prensalibre.com/especiales/ME/elecciones/tribuna/archivo/09/entrevista.html>, consulta realizada en mayo de 2007.

televisor, retrato de los jóvenes españoles”⁶, se reseña el informe presentado por Pedro González Blasco, que habría revelado el desencanto de los jóvenes por la política en España.

En todo caso, estas formas de asumir la interpretación de la relación jóvenes-política se corresponden con concepciones *particulares* de esta relación creadas históricamente con la construcción de la sociedad burguesa, a saber, concepciones legadas por la democracia liberal moderna, con su sistema electoral y las instituciones tradicionalmente concebidas como eminentemente políticas (estado, partidos políticos, participación en estructuras de representación política, etc.)

Esta noción de política deviene en excluyente respecto a otras posibilidades de representarla y asumirla en la práctica, p. ej., deja por fuera de su consideración al conjunto de dispositivos culturales que operan como formas re-creadas de representación y de prácticas políticas, las relaciones de lucha por el poder en espacios microsociales, la participación en política no sólo por acción sino también por omisión, las formas de asumir, apropiarse y resignificar discursos y posturas en relación con estructuras de poder, personajes y situaciones de la vida política local, nacional e internacional. Estas consideraciones son relativas a la concepción de política que aquí adoptamos.

Apoyados en estas consideraciones, emprendimos un viaje exploratorio entre algunos de los laberintos de la relación jóvenes – representaciones políticas, tomando como población de estudio a jóvenes estudiantes de dos colegios de Bogotá, el Nuevo Chile, que reúne jóvenes de sectores populares de la ciudad, y el IPARM, colegio de la Universidad Nacional de Colombia y ubicado dentro de su *campus*, de características multclasistas.

Iniciamos indagando sobre sus consideraciones en torno a preguntas directas sobre política.

Ante la pregunta: “¿Crees que eres un ser político?”. En ambos colegios, un sector de las y los jóvenes afirmaron no considerarse seres políticos⁷. Esto es, que existe otro sector en que *sí* se

⁶ En <http://www.ipfe.org/noticias/index.php?p=168>, consulta realizada en mayo de 2007

⁷ Iparm 61%, Nuevo Chile un 72.8%

consideran *explícitamente* seres políticos, circunstancia que ya debilita los postulados totalizantes que afirman a la condición política como ajena a población socialmente considerada joven.

Las respuestas encontradas en materia de temas políticos recogen la predominancia de posturas afines a un *distanciamiento explícito* de la política.

Con la anterior pregunta, indagamos de modo *directo* sobre la consideración que las y los jóvenes tienen de sí mismos en cuanto a su condición de ser político o no. Pero, ¿es suficiente para establecer si dentro de sus construcciones de sentido tienen lugar asuntos propios del mundo de la política, aunque sean inicialmente implícitos? Ante la contestación negativa al anterior enunciado, habría entonces que interrogar por otras vías. Para ello, desarrollamos varios bloques temáticos en relación con: su propia posición frente a determinados personajes de relevancia política a nivel local, nacional e internacional; estructuras de poder del contexto nacional; profundizamos en temáticas de orden nacional e internacional y finalmente presentamos una gráfica comparativa de ambos contextos educativos conjugando varias de las variables indagadas.

Manifiesto no acordado de las y los jóvenes en contra de la guerra...

Estructuras de poder:

Respecto a las representaciones que las y los jóvenes tienen de la *guerrilla* encontramos que la respuesta mayoritaria apunta hacia una postura de rechazo⁸, seguido de una de indiferencia⁹. Un 17.4% de los estudiantes del Iparm afirman identificarse con la guerrilla, y al respecto un 6.1% de los estudiantes del Nuevo Chile afirman lo mismo. Entre rechazo e indiferencia, el 86.9% de los estudiantes de ambos colegios afincan su postura respecto a la guerrilla.

⁸ Iparm: 43.5%; Nuevo Chile: 54.4%

⁹ Iparm 34.8; Nuevo Chile 36%

En el Nuevo Chile, la guerrilla es levemente más rechazada (54.4%) que el *paramilitarismo* (50.9%). En cambio, en el Iparm, es notablemente más rechazado el paramilitarismo (71.7%) que la guerrilla (43.5%). Se identifican con el paramilitarismo el 2.2% del Iparm y el 7% del Nuevo Chile; les produce indiferencia al 23.9% del Iparm y al 39.5% del Nuevo Chile¹⁰. Cabe recordar en todo caso, que por parte de ambos colegios hay un alto rechazo a estas posiciones armadas ilegales así como una escasa identificación con los mismos. Todos los personajes y estructuras más ampliamente rechazados, comparten un común denominador, pese a las extremas divergencias que pueden caracterizarlos entre sí, un factor que no les es desconocido a los y las jóvenes y frente al cual asumen una posición, este factor es: la guerra y la violencia.

Los paramilitares, la guerrilla, Bush en el plano internacional, son todos agentes involucrados con una activa participación en la actividad de confrontación bélica. Como vemos en la Gráfica 1, dentro de los rechazos manifiestos en ambas poblaciones estudiadas, sin encontrarse *face to face* para acordarlo, convergen en un espacio social compartido en que coinciden en mencionar su declaratoria en contra de la guerra y de la violencia; también se encuentran otras expresiones relativas a esta manifestación: están en contra de la injusticia, de los terroristas, de los grupos armados, del autoritarismo.

Grafica 1¹¹

¹⁰ Ns/nr Iparm: 2.2%, Nuevo Chile: 2.6%.

¹¹ ¿Te declaras en contra de algo? ¿De qué? El 66% se declara en contra de algo en ambos colegios, el 32.5% no.



La Gráfica 2, revela que dentro de los temas que más preocupan a los jóvenes, ocupa el primer lugar de importancia: la violencia.

Gráfica 2¹²



Jóvenes - partidos políticos: una relación intrincada

Los partidos políticos, se constituyen en otra de las figuras peor libradas del examen al que son sometidos por parte de la población joven estudiada. Dice Portillo citando a Gramsci:

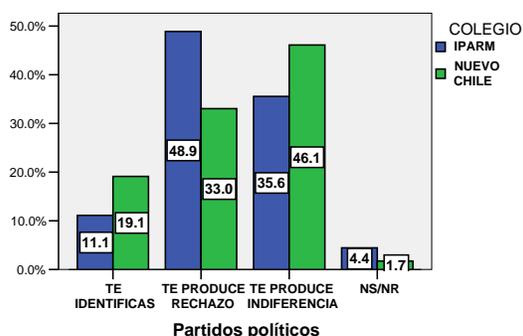
“El príncipe moderno, el mito-príncipe no puede ser una persona real, un individuo concreto; sólo puede ser un organismo, un elemento de sociedad complejo en el que se haya iniciado la

¹² Encuesta Nacional de Juventud realizada en Colombia en el año 2000.

concreción de una voluntad colectiva reconocida y afirmada parcialmente en la acción” (1985: 67)”. La autora añade: “el desarrollo histórico ha creado un organismo que toma las veces de príncipe. Este organismo es el partido político. Según Gramsci, éste es “la primera célula en la que se reúnen unos gérmenes de voluntad colectiva que tienden a convertirse en universales y totales” (1985, 67)”.

Hoy, esta concepción de voluntad colectiva, no integra la voluntad de las amplias mayorías de las y los jóvenes, para quienes el descrédito y la desconfianza en estas estructuras alcanzan niveles casi tan bajos como los del desprestigiado George Bush.

Gráfica 3



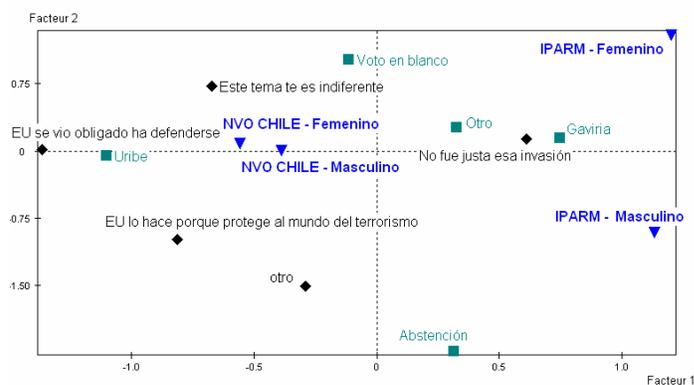
Queda puesto de relieve la escasa legitimidad de la estructura partidista entre las y los jóvenes, lo que además de reafirmar su distanciamiento de figuras explícita y tradicionalmente reconocidas como políticas, expresa que la voluntad colectiva de los jóvenes no se recoge en los partidos políticos. El príncipe moderno no sólo no es una persona real y concreta, es además un organismo del cual las juventudes vienen retirando los gérmenes de su voluntad colectiva, organismo que, si bien es reconocido como existente, no vincula en su concreción a las mayorías de las culturas juveniles.

Representaciones políticas y correlaciones contextuales

Con base en la información sobre las representaciones políticas de las y los jóvenes en los planos nacional e internacional, osamos realizar una *comparación de las diversas posiciones políticas que las y los jóvenes estudiados asumen combinando variables de los dos contextos (nacional e internacional)*, apoyados en el método de análisis de correspondencias. *Esta*

comparación contempló diferencias por colegio, género y posiciones políticas. De lo anterior encontramos que:

Gráfica 4



Los estudiantes del Iparm, muy cercanos a favorecer la candidatura de Carlos Gaviria¹³ como presidente, son ampliamente cercanos a la posición de rechazo de la agresión a Irak; por su parte en el Nuevo Chile son más distantes a la figura de Gaviria y más cercanos a favorecer en elecciones a Álvaro Uribe. Los hombres en particular se muestran más favorables a la figura de Carlos Gaviria, y además, favorables a optar por la abstención o a votar por otro candidato. Las mujeres, están más orientadas a votar por otro candidato y a votar en blanco. El Nuevo Chile es un tanto más indiferente que el Iparm al tema de lo que ocurre en Irak y a aportar otro tipo de explicaciones.

Lo que encontramos a partir de lo anterior es la existencia de una correlación de la condición de clase social, las trayectorias sociales¹⁴ y los entornos socioeducativos¹⁵ respecto de la configuración de las representaciones sociales sobre política de las y los jóvenes, que develan posiciones *políticamente coherentes*.

¹³ Quien fue candidato presidencial en las pasadas contiendas electorales por el Polo Democrático Alternativo y hoy es Presidente de esta organización política de oposición.

¹⁴ Los estudiantes del IPARM cuentan con un capital político heredado, al contar con padres y madres cuyas historias de vida están marcadas por su vínculo con una Universidad pública de tendencia de izquierda. En el caso del Nuevo Chile, los padres y madres de los estudiantes no cuentan con este vínculo, ni con otro que les remplace, su actividad cotidiana está vinculada a los avatares propios de sus responsabilidades adultas, distantes de una posibilidad de ejercer activismo político o siquiera de estar cercanos a estas dinámicas. .

¹⁵ El entorno de los estudiantes de IPARM, la Universidad Nacional, está fuertemente marcado por una actividad política de tendencia de izquierda. En el caso del Nuevo Chile, los estudiantes se encuentran al salir de las cuatro paredes de su colegio, con el barrio, tiendas de video juegos, una cancha “múltiple” y otros espacios no relacionados con el quehacer ni con el discurso político. Este entorno discursivo, podría estar remplazado por el consumo de contenidos televisados, que son predominantemente oficialistas y no de oposición.

En general, las posiciones *favorables a Uribe* son propias de quienes favorecen a su vez la *agresión de EEUU a Irak* así como la *indiferencia por el tema*; mientras que las posiciones *favorables a apoyar la candidatura de Gaviria* coinciden con el *rechazo de la invasión* y se afirman en contra de la misma; esta última opción en relación con Irak también es muy cercana a la posición de quienes votarían por otro candidato.

A continuación, profundizaremos sobre algunas de las implicaciones de lo aquí expuesto.

Entre lo nacional y lo internacional, pistas para una reconstrucción de representaciones políticas

Las preguntas formuladas cuyos resultados presentamos a continuación, tuvieron lugar en días cercanos a las elecciones presidenciales de 2006 en Colombia, en el contexto de la época del cierre del primer periodo de Álvaro Uribe Vélez en la presidencia de la república, periodo en que dirigió grandes esfuerzos en la lucha contra la insurgencia y las negociaciones con el paramilitarismo; en el contexto internacional, la invasión de tropas estadounidenses en territorio de Irak liderada por George Bush continúa.

En lo nacional¹⁶...

Aprovechando la coyuntura de las elecciones presidenciales, indagamos sobre la decisión que tomarían si tuviesen la posibilidad de votar¹⁷. Al respecto encontramos como candidato de preferencia en el Iparm a Carlos Gaviria (con el 65.2% de sus estudiantes) y en el Nuevo Chile a Álvaro Uribe aunque con un porcentaje comparativamente menor (39.5%). En todo caso, la favorabilidad de Carlos Gaviria en el Nuevo Chile no es desdeñable pues un 32.5% afirmó que votaría por él. En cambio, en el Iparm la favorabilidad de Álvaro Uribe aparece con un 8.7%,

¹⁶ Sin inmiscuirnos en los complejos debates sobre las categorías de nación y nacionalismo, referimos lo 'nacional' como aquello que se circunscribe de modo más o menos delimitado dentro de las fronteras territoriales y culturales del país denominado Colombia, sin perjuicio ni omisión de las posibles y reales relaciones (simétricas y asimétricas) que le afectan respecto a otras denominadas naciones. A la circunscripción propia de este último terreno le denominaremos internacional.

¹⁷ Esto, por supuesto, es hipotético ya que la mayoría están en edades inferiores a los 18 años.

cifra inferior al porcentaje de quienes se abstendrían (13%) y de quienes votarían en blanco (10.9%) aunque superior al porcentaje de quienes votarían por un tercer candidato (2.2%). Retomando estas cifras, aunque más allá de ellas, es de destacar la toma de postura política por parte de las y los jóvenes en relación con dos candidatos, en una coyuntura electoral que, evidentemente, no les ni desconocida, ni ajena o indiferente.

Si bien en el Nuevo Chile las diferencias de favorabilidad entre Gaviria y Uribe frente a los estudiantes es de sólo un 7%, si es clara la diferencia con las cifras totales de abstención (7.8%), votación en blanco (18.3%) y votación por otro candidato (2.6%). No hay en ninguno de los dos colegios una postura abstencionista elevada, pues el total de votantes resultante de esta proyección, alcanza las dimensiones del 90.6% de los estudiantes de ambos colegios, es decir, que habría una abstención tan sólo del 9.4%. Veamos que tampoco es tan acertada la afirmación sobre el descrédito del conjunto de las estructuras y prácticas políticas tradicionales: el ejercicio del voto, que recurre al sistema electoral y le deposita confianza no es una práctica que las y los jóvenes se representen en primer orden como impropia, desprestigiada, inocua y por tanto exenta de la posibilidad de ser legitimada por las y los jóvenes, sino que, como vemos, muchos de ellos y ellas se representan haciendo uso del derecho al voto localizándose así a favor de unas posturas políticas y en contra de otras.

Ahora bien, ubicándolos en posición de ser Presidentes de la República, se les preguntó cuáles serían las 3 prioridades de su Plan de Gobierno, rastreando 5 campos a través de las siguientes opciones: Garantizar cubrimiento en educación (educación), Combatir el terrorismo (antiterrorismo), Mejorar el sistema hospitalario (salud), Fortalecer las fuerzas militares (fuerza pública), Generar nuevos empleos y mejores condiciones laborales (empleo), y, también cabía indicar Otras opciones.

Encontramos como prioridades en su orden, las siguientes: en el *Iparm*, 1. **educación**, 2. **empleo**, 3. **salud**¹⁸; en el *Nuevo Chile*: 1. **empleo**, 2. **educación** y 3. **antiterrorismo**¹⁹. El

¹⁸ *Iparm*: Educación (89.1%), empleo (80.4%), salud (71.7%)

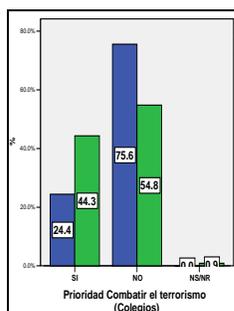
¹⁹ *Nuevo Chile*: Empleo (81.6%), educación (75.4%), antiterrorismo (43.9%)

fortalecimiento de las fuerzas militares *no* es prioridad en ninguno de los dos colegios²⁰. Los porcentajes de ns/nr no trascienden el 0.9%. Comparando los resultados de ambos colegios, la educación se constituye en una mayor prioridad en el Iparm que en el Nuevo Chile. El empleo es, levemente, prioridad mayor en el Nuevo Chile que en el Iparm, situación que coincide con las condiciones de empleabilidad más deficientes, para sus padres y madres (y aún para ellos mismos en la actualidad y en el futuro) en relación con el Iparm. El Nuevo Chile respecto a la salud como prioridad tiene un 54.4%; y el Iparm tiene como prioridad el antiterrorismo con 26.1% (una cuarta parte del colegio). Dentro del 4.3% que seleccionó otro tipo de respuestas, se visibilizaron las siguientes prioridades: Nuevo Chile: “acuerdo de paz”, “población en condición de desplazamiento”, “educación y salud”, “libertad carcelaria con otros castigos”, “no hacer negocios con EEUU”, “sacar al transmilenio”; Iparm: “mejorar la educación ya existente”, prioridades que develan otras sensibilidades presentes, distantes de posiciones guerreristas, favorables a mejorar condiciones sociales de vida, de rechazo a ciertos vínculos extranjeros, e incluso, de rechazo a situaciones del orden distrital que consideran lesivos.

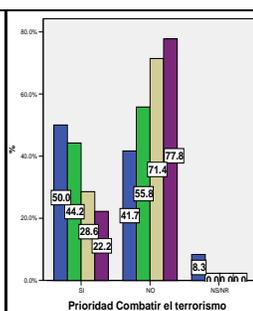
A través del *método del análisis de correspondencias*, fue posible establecer las distintas correlaciones y pesos relativos de las 5 prioridades enunciadas en relación con colegio, género y estrato socioeconómico. A propósito de ellos encontramos lo siguiente:

La prioridad de antiterrorismo, sin duda, es propia de los estudiantes de estrato 1.

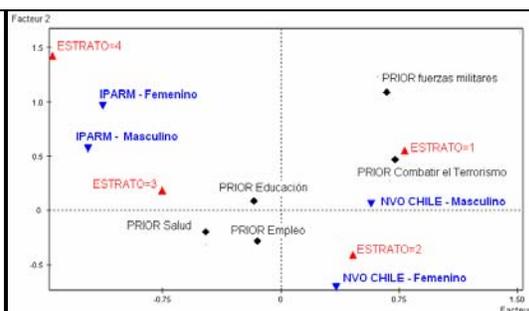
Gráfica 5



Gráfica 6



Gráfica 7



En general, el fortalecimiento de las fuerzas militares y el antiterrorismo son prioridades (ver gráficos y mapa de correspondencias espaciales) propias de los estratos 1 y 2, y a su vez, son

²⁰ Un 15% en el Iparm y un 18.4% en el Nuevo Chile lo ubican como prioridad mientras que en los restantes 84.8% del Iparm y 80.7% del Nuevo Chile no es prioridad.

prioridades privilegiadas de los estudiantes, hombres y mujeres (aunque en especial de los hombres) del Nuevo Chile. La prioridad de la salud es principalmente propia de los estudiantes de estrato 3. Las prioridades de mayor consenso entre los colegios son las de educación y empleo. Los estratos 3 y 4, a su vez que los estudiantes hombres y mujeres del Iparm están en posiciones políticas distantes a la priorización del fortalecimiento de las fuerzas militares y el antiterrorismo. Las diferencias más acentuadas en estas variables no son de género, sino que están dadas más nítidamente, en primer lugar, por colegios y, en segundo lugar, por estratos. Podría pensarse entonces que las representaciones culturales sobre lo que serían sus prioridades, están determinadas por sus contextos escolares y económicos. Sin embargo, hay que notar que “el combate contra el terrorismo” no es precisamente la estrategia que más coincide con las particularidades de los contextos escolares y socioeconómicos de una población en estrato 1, si comparativamente se han considerado otros factores que corresponderían más con sus características contextuales (como lo son las necesidades en salud y empleo). Con ello vemos la paradoja de una tendencia más acentuada por parte de las y los jóvenes del estrato uno a constituirse como *agentes* reproductores de las representaciones de tipo guerrillista que le son más intrínsecas a los intereses de la clase dominante, en este caso, del sector que detenta actualmente el poder político a nivel nacional.

Al interrogarles de modo más directo, desde su propia perspectiva *qué régimen* requiere Colombia, si uno *autoritario* o uno *democrático* u *otro*, encontramos que:

Las mayorías consideran que se necesita un régimen *democrático*²¹, aunque así lo consideran en especial las y los jóvenes del Nuevo Chile con respecto al Iparm²². Dentro de *otros* regímenes posibles señalaron:

“*un método mixto*”, “*socialista*”, “*autónomo*”, “*un presidente es elegido por capacidades cognitivas y no por politiquería*”, “*donde no haya Estado*”²³;

²¹ Por total de ambos colegios, las y los jóvenes consideran que se necesita un régimen democrático el 76.3% y un régimen autoritario el 13.1%.

²² Democrático: Nuevo Chile 79.8%, Iparm 67.4%; Autoritario: Nuevo Chile 14%, Iparm 10.9%

²³ Estas opciones representan: Iparm: 8.8% y Nuevo Chile: 0,9%

Además de otras respuestas como: “ninguno” y “otro”²⁴. Una vez más, las diferencias de género no parecen ser protagónicas²⁵, salvo una leve inclinación mayoritaria de las mujeres a favor de un régimen democrático.

Pero, ¿qué significa la referencia a uno u otro régimen?, o mejor, ¿porqué se orientaron por una u otra opción?

Dentro de quienes se alinearon a favor de un *régimen democrático* explicaron que:

-Principio de mandato del pueblo:-

“creo que el gobierno es elegido por el pueblo y para el pueblo”, “el pueblo es superior a sus dirigentes”, “para que el pueblo elija”

- Desconcentración del poder:-

“porque todo debe estar regido por todo el mundo”, “por lo general el poder de nuestro país se ejerce por uno solo sin tener en cuenta al pueblo”, “depende de todos”, “participación activa de todo el pueblo”, “porque una persona no más tomaría malas decisiones”, “porque no me parece que solo una persona nos gobierne toda la vida”

- Participativo:-

“sería el de participación”, “es la mejor forma de que el pueblo participe en lo que los gobierna”

-Pro-voto:-

“porque casi para todo es votando”, “porque el pueblo elige lo que quiere”, “todos tienen el derecho a votar”

-En vínculo con lo extranjero: -

²⁴ Iparm: 6.5% y Nuevo Chile: 2.7%

²⁵ Consideración de necesidad de un régimen: autoritario: mujeres 14.3%, hombres 13%; democrático: mujeres 82,6%; hombres 70,3%; otro: mujeres 2.8%, hombres 9.9%; ns/nr: mujeres 1.4%, hombres 5.5%.

“Colombia es un país extremadamente rico sino que muy mal administrado ya que el TLC no es decisión de todos esto hará más rico a EU y más pobres a los colombianos”;

- Política explícita:-

“nosotros necesitamos la democracia para mejorar nuestra política”, “porque la política debe ser de todos no sólo de uno”

-Inspiración procaudillista:-

“para que las personas puedan mejorar el país por medio de un presidente”

- Otras: -

“cada quien hace lo que quiere”, “es la que más respeta el derecho del ser humano”, “porque así la misma gente sería la que velaría por sus derechos” , “para que se respeten los derechos y deberes laborales y sociales etc... “, “nosotros somos parte del país y por eso podemos proponer soluciones de los problemas que nos afectan a todos”, “todos tenemos derecho a opinar”, “porque todos podrían opinar y nadie tendría mas derecho que otro ”, “hay que experimentar por lo izquierdista”, “porque lo que tenemos es injusto”, “porque merecemos ser libres”, “no hay democracia total en Colombia”, “porque no somos muy democráticos”, “porque dialogando se arreglan los problemas”.

... Y a favor de un **régimen autoritario**, expresaron:

-Crítica a lo que han conocido como “democracia”:-

“llevamos cuántos años con democracia, de qué ha servido”, “porque ser democrático no sirve de nada, además de lo que dicen la mayoría es mentira y hacen que el pueblo cada día esté más abajo”, “se ha demostrado que la democracia no ha hecho nada”, “por lo general el poder de nuestro país se ejerce por uno solo sin tener en cuenta al pueblo”, “todos los presidentes han sido muy suaves”

-Crítica al uso del voto:-

“algunos votan sin saber”

-Otras: -

“porque (si no) toca verduras (Cuba)”, “por que hay que tener mano dura”

Lo anterior pone de relieve varias circunstancias:

i. pese a que convergen conjuntos de jóvenes en torno a una misma expresión, sus significados son múltiples e incluso, en algunos casos, contradictorios. Es el caso de las interpretaciones múltiples sobre lo que es entendiendo por “democrático”, que van, desde una forma de primacía del mandato del pueblo sobre el gobierno, donde éste debe estar a su servicio, hasta quienes entienden que un régimen democrático consiste en que sea un individuo (llámese Presidente) el medio para que las personas mejoren el país. Si consideramos que dentro de quienes se manifestaron a favor de un régimen autoritario, se justificó esta posición por que *“por lo general el poder de nuestro país se ejerce por uno solo sin tener en cuenta al pueblo”*, tenemos que puede existir mayor identidad de significados entre “lo democrático” y “lo autoritario”, que al interior de cada una de estas categorías.

ii. evidencian adscripciones, críticas y propuestas políticas: *adscripciones*, estableciendo posiciones sobre el régimen y las acciones que se deben y no se deben seguir, sobre lo que se necesita y lo que no en el país; *críticas*, al régimen existente, al fracaso de la forma de democracia que han conocido, a los gobiernos precedentes y actual, a las condiciones de injusticia latentes, al uso no consciente del voto; y *propuestas políticas*, en relación con los modos de intervención política más convenientes, en materia de relaciones internacionales (como lo es la crítica al TLC), y nacionales (como en cuanto al modo en que el presidente debe ser elegido). Podemos afirmar que esta producción de adscripciones, críticas y propuestas políticas, nos son condiciones exclusivas de las y los jóvenes específicamente abordados en nuestro estudio. Realizando una revisión del material elaborado por el Observatorio de Juventud de la Universidad Nacional de Colombia – OBJUN – (2006) en el marco de las

discusiones sobre la Política Pública de Juventud en Bogotá 2006 – 2016²⁶, podemos constatar que muchas y muchos²⁷ jóvenes *demonstraron* su capacidad de tomar posiciones políticas, así como de producir críticas y propuestas relevantes que, indistintamente del nivel de acuerdo o desacuerdo que se tenga sobre ellas, son una poderosa prueba de la existencia de un valioso vínculo y un considerable potencial que se alberga en las relaciones jóvenes – política.

iii. las explicaciones expresadas responden a sensibilidades vivas, latentes y manifiestas, esto es, que la situación del país, las acciones de los gobernantes, las prácticas de corrupción, etc., tocan las fibras del sentir y del pensar de las y los jóvenes, son hechos que no les son indiferentes, sino que les afectan y frente a los cuales asumen una posición, y ésta no es neutral, sino que está elaborada con un amasijo tan sólido como indeleble, está hecho de valoraciones, de creencias, de sensibilidades con el mundo externo, de representaciones sociales ubicadas en zonas de intersección entre sus prácticas (de acción y de omisión) y las estructuras políticas existentes

Es de destacar que las preguntas sobre política fueron respondidas por el 100% de las y los jóvenes con porcentajes de NS²⁸ realmente muy bajos, a diferencia de lo que si ocurre en otros, por ejemplo, con lo relativo a otras variables como la religión. Es interesante corroborar que a pesar del “apoliticismo” que se les endilga en la actualidad desde diversos sectores, encontremos que las y los jóvenes estudiados *responden a todas las preguntas en materia de política*, expresando sus diversas posiciones políticas, que (sin perjuicio de la desinformación, y escasa o nula participación activa en espacios oficialmente reconocidos como de carácter político), evidencian que son sujetos a quienes no les son ajenos temas políticos. Sí existe un interés por los destinos de su comunidad, del “pueblo”, hay referencias críticas al poder, favorabilidad y rechazo por unos u otros personajes de la vida política nacional e internacional, definen posturas propias frente a la posibilidad de ejercer el voto optando la mayoría por el uso de este derecho, exponen alternativas de solución para reorientar los rumbos del país, están a favor de ciertos regímenes políticos y en contra de otros. Lo que se

²⁶ Estos resultados fueron presentados públicamente por el Director del OBJUN Fabián Acosta, en el auditorio del IDRD en el semestre I de 2006.

²⁷ Según las cifras presentadas por el OBJUN, se sistematizó el material aportado en las mesas de trabajo local con participación de 1652 jóvenes de 19 de las 20 localidades de Bogotá.

²⁸ “No responde”

identifica entonces no es una “apatía” por la política, sino una negación y rechazo contundente cuando se les interroga de manera *explícita* sobre aquella, además de su distancia con la organización de su acción mediante estructuras tradicional y explícitamente políticas.

En lo internacional...

Emprendimos la labor de interrogarles sobre sus representaciones en temas políticos complejos y visibles del ámbito internacional. Con este interés, indagamos si al respecto del conflicto en Irak, consideraban que fueron justificadas las acciones emprendidas por EEUU en ese país, las opciones de respuesta recogían variadas posiciones: Una de rechazo “*No fue justa esa invasión, no estoy de acuerdo con esa agresión*”; una de justificación “*EEUU se vio obligado a defenderse de la amenaza iraquí*”; una de defensa y exaltación “*EEUU lo hace porque protege y libra al mundo del terrorismo*”; y, una de indiferencia “*Este tema te es indiferente*”; también se habilitó la posibilidad de expresar una opinión diferente a las anteriores. De tal indagación encontramos que:

El 84.8% de las y los jóvenes del Iparm rechazan la agresión, puesto que se recogen bajo la idea de que no fue justa esa invasión y no están de acuerdo con ésta; misma opción que acogió al 46.5% de las y los jóvenes del Nuevo Chile; sobre el conjunto de ambos colegios, encontramos que ésta es la respuesta mayoritaria. La segunda respuesta de mayor acogida en el Nuevo Chile fue “EEUU se vio obligado a defenderse de la amenaza iraquí (18.4%)²⁹. De aquí tenemos que coinciden mayoritariamente las voces de rechazo a la invasión con las del rechazo a la figura de quien la lideró: George Bush, y una correlación de lo anterior con el manifiesto en contra de la guerra. En todo caso es importante recordar que en tanto no se trata de ‘una juventud’ como categoría acabada y homogénea, también se escuchan otras voces minoritarias³⁰ pero diversas:

²⁹ esta respuesta sólo acogió al 2.2% de los estudiantes del Iparm. En el Nuevo Chile la tercera opción fue que este tema les es indiferente con un 17.5%. Además del 7% que considera que “EEUU lo hace porque protege y defiende al mundo del terrorismo”, de las demás opciones ninguna recoge más de 1.8%. En el Iparm todas las demás respuestas reciben unos porcentajes bajos; el tema les es indiferente a un 6.5%, y, las demás opciones, no recogen más de un 2.2%.

³⁰ Todos las respuestas clasificadas como “otros” suman para el Nuevo Chile un 11%, y 4.4% para el Iparm; nr: 0.9 del Nuevo Chile

“EEUU sólo estaría interesado por petróleo, intereses políticos y/o económicos de EEUU”, “creo que EEUU nos está robando se beneficia a costa de nosotros”, “EEUU lo hace porque quiere ese territorio”.³¹

Estas posiciones, una vez más exhiben conocimientos mínimos sobre lo que ocurre en el plano internacional y expresan consideraciones críticas sobre la injerencia de una potencia mundial en los destinos de otras naciones.

También encontramos voces que, además de rechazar la agresión, condenan más categóricamente sus consecuencias en la humanidad de otros seres:

“Creo que los irakíes inocentes no tienen que pagar”, “esta guerra no justifica la muerte de niños y mujeres”.³²

Finalmente, otro tipo de respuestas, evidencian consideraciones que si bien, más generalizadoras sobre las responsabilidades e implicaciones sobre los sucesos acaecidos en relación con la invasión, también son constitutivas de las representaciones socialmente construidas al respecto:

“Un poco de las dos primeras (rechazo y defensa)”, “juntos actuaron a su conveniencia”, “todos son unos locos asesinos”, “ojo por ojo diente por diente”.³³

Es de reiterar que estas construcciones no germinan aisladamente en la subjetividad de cada joven, sino que se construyen y recrean en su interacción con los otros, sean éstos individuos o instituciones sociales, que, como la familia, los medios de comunicación, la escuela, o los pares, co – operan en la configuración de sus representaciones.

Para finalizar...

³¹ Nuevo Chile: 3.6%; Iparm: 2.2

³² Nuevo Chile: 1.9%

³³ Nuevo Chile: 2.7%, Iparm: 2.2%

Cuestionar la naturalización de la condición de apoliticismo en las y los jóvenes, se constituye en uno de los desafíos a nivel internacional, tanto por la necesidad investigativa de generar conocimientos más ajustados a una realidad social de reconfiguración de la relación jóvenes-política, como por las consecuencias prácticas que el fortalecimiento de una corriente de pensamiento de este tipo podría generar, en materia tanto de intervención estatal, ofertas de programas de instituciones privadas e incluso desde la acción individual al concebirse a sí mismos (las y los jóvenes) de un modo diferente.

Vemos que fenómenos y preocupaciones aparentemente locales – nacionales, en este caso- se han venido configurando como fenómenos y preocupaciones que rompen las fronteras tanto geográficas como sociales y culturales para ubicarse en la escena internacional. Tanto las afirmaciones sobre el apoliticismo provenientes de diversos sectores incluidos los investigadores, como la existencia de amplios sectores de jóvenes que no ejercen una militancia política activa como ocurriera en décadas pasadas, son circunstancias que, en mayor o menor grado preocupan en diversos países del continente americano, y de otros continentes (como ocurre en Europa). Esto señala que la construcción de significados, estructurados en lo que aquí denominamos representaciones sociales sobre la política, corresponde a un proceso de hibridaciones ubicado en las intersecciones de lo local y lo global, y de este modo, así como Marx señalara que por el carácter universal de la clase proletaria y del capitalismo, estos no podrían entenderse bajo la miope óptica de lo nacional, tampoco los procesos relacionados con las juventudes de nuestros países podrían abordarse de modo medianamente satisfactorio si no se asoma la mirada a lo que ocurre en el entorno mundial.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre. (1990a). “Cultura y política”. En: Sociología y Cultura. México: Grijalbo.

BOURDIEU, Pierre. (1990b) “La “juventud” no es más que una palabra”. En: Sociología y Cultura. México: Grijalbo. Pp. 163 – 174

MARGULIS, Mario (Editor). Juventud es más que una palabra. BsAs: Editorial Biblos, 1996.

OLASCOAGA, Daniel. En entrevista realizada por Martín Rodríguez. En: <http://www.prensalibre.com/especiales/ME/elecciones/tribuna/archivo/09/entrevista.html>

OSNAYA, Fernando. Las representaciones sociales de las unidades de apoyo a la educación regular. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona, 2004.

PORTILLO, Maricela. Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la Ciudad de México. Tesis de doctorado Universidad Autónoma de Barcelona. 2004.

REGUILLO, Rossana. “La gestión de futuro: contextos y políticas de representación”. En: Revista de estudios sobre juventud JOVENes, México D. F.: Nueva época, año 5, No. 15, sep – dic 2001, pp 6 – 25.

VV.AA. Cubides, Humberto et al. (Ed.). Viviendo a Toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Siglo del Hombre, 1998.